El bienestar de los niños debe ser, más en estas fechas, el primer objetivo ABC

Los padres separados deben aparcar rencores para no herir a los hijos

▸ Hay parejas que aprovechan la Navidad para dañarse, sin pensar en los niños

L.PERAITA
MADRID

La Navidad es para los niños una de las épocas del año que esperan con más ilusión por todo lo que supone: luces, adornos de árboles, belenes, la llegada de los Reyes Magos, las reuniones familiares... Sin embargo, hay hogares en los que esta alegría se ve mermada porque los padres han tenido una separación o divorcio difícil y aprovechan, precisamente estas fechas, para estar con los niños cada uno por su lado sin pensar, en muchas ocasiones, en el bienestar de los pequeños y, en las situaciones más complejas, para utilizar a los pequeños para hacer daño a la pareja.

Susanna Antequera, abogada especializada en derecho de familia y penal y cofundadora del despacho de abogados Antequera de Jáuregui, considera que los padres no deben aprovechar estas fechas para dañar a su pareja «porque a quien realmente hacen daño es a sus hijos».

Explica que los pequeños no son moneda de cambio y que las vacaciones de Navidad conllevan una carga emocional importante por lo que pueden crear en sus hijos un sentimiento de culpabilidad y de pérdida, en ocasiones difícil de superar.

Añade que, aunque tienen periodos estipulados, pueden surgir imprevistos como la visita inesperada de unos familiares cercanos o un viaje solo con uno de los padres. Por ello, aconseja que actúen con inteligencia para aparcar rencores y batallas innecesarias, priorizar el bienestar de sus hijos y facilitarles unas navidades tranquilas. «Nuestros hijos merecen crecer con estabilidad y tranquilos porque ellos no han escogido la ruptura de sus padres. En mi caso, como abogada especializada en derecho de familia, recomiendo un convenio regulador pensando, exclusivamente, en los hijos».

Consensuar custodia

Asegura que estos «problemas» se solucionan mediante la prevención y con inteligencia emocional. «Siempre recomiendo acudir a un abogado especializado en derecho de familia para consensuar el mejor modelo de custodia. No obstante, sin perjuicio de la fórmula de custodia rutinaria, las vacaciones se reparten por igual para cada progenitor, de modo que los menores disfruten de sus padres en las mismas condiciones, por normal general, pudiendo escoger los padres el periodo en cuestión por años alternos».

Estabilidad
«Los menores merecen estar tranquilos porque no han escogido la ruptura de sus padres»

Si hay desacuerdo entre ambos tendrá la razón quien cumple o respeta el convenio regulador. «No obstante, —insiste— es muy triste que la época más emotiva del año se vea truncada por la falta de sensibilidad de sus padres. Una ruptura es una reorganización familiar y los progenitores deben reeducar sus hábitos y, por muy doloroso que pueda ser, por encima de todo están los hijos».

La carta a los Reyes, oportunidad de oro para educar en valores

▸ Evitar el exceso, la frustración, aceptar el no... principales mensajes

CARLOTA FOMINAYA
MADRID

En Navidad el excesivo consumismo y una montaña de regalos puede potenciar en los niños un mensaje equivocado. Pero, según la psicóloga de Ayudarte, Nuria García Alonso, «todavía estamos a tiempo de aprovechar la ocasión para inculcar ciertos valores a nuestros hijos y concienciarnos de que el vacio que pueden sentir porque no les han traido todo no les va a traumatizar». ¿Por dónde comenzar? Según esta experta, «sería bueno que, ante la demanda de un niño, no tengamos por respuesta automática el sí. No se trata de decirle a todo que "no", pero sí que es importante que vayamos reduciendo los síes poco a poco». «Y por supuesto, contra el vicio de pedir, está la virtud de no dar», recuerda García.

Estas fechas, corrobora Rafael San Román, psicólogo de la plataforma Ifeel, son una ocasión muy propia para educar en aspectos muy importantes, y uno de ellos son los hábitos saludables y sostenibles. «Dejemos claro a los niños que la carta a los Reyes Magos tiene un límite de regalos, que no le traerán lo que ya tiene, lo que no va a usar o lo que consideran un capricho y que siempre le traerán lo que ha pedido... si sus Majestades lo encuentran. Si no, la carta puede convertirse en una exigencia de los niños a los padres con enormes posibilidades de resultar tóxica para su desarrollo. Y nuestra obligación como padres es contenerles, educarles y desarrollar en ellos un sentido crítico».

Ningún niño, recuerda este experto, «querrá más a sus padres por regalarle más muñecos, aunque en un primer momento su entusiasmo parezca desbordante. Piensa en el mensaje que estás transmitiendo con la cantidad y tipología de regalos que le estás haciendo. Y recuerda que con la pauta de regalar estás educando a ese niño».

Educación

Exigencia y firmeza, claves ante las malas notas en diciembre

C. FOMINAYA MADRID

Entre el jueves y el viernes muchos niños traerán las notas a casa y más de un padre se sorprenderá. ¿Qué ha pasado? Se preguntarán, ¿es que el niño no ha estudiado lo suficiente?, ¿no habremos estado todo lo pendientes que deberíamos?, ¿es que el profesor le tiene manía? Los expertos de la Asociación Mundial de Educadores Infantiles (AMEI-WAECE) recuerdan que a través de una exigencia y firmeza adecuadas, los padres pueden desarrollar en sus hijos las capacidades y herramientas necesarias.

Pero el trabajo y el esfuerzo, recuerda Juan Sánchez Muliterno, presidente de esta organización, no forman parte de la herencia genética, son valores que precisan desarrollarse. Estas son algunas de las orientaciones y estrategias que desde AMEI-WAECE se proponen: ofrecer un modelo adecuado para que el pequeño lo pueda imitar, siendo pacientes y constantes. Jamás convertirse en el «esclavo» del niño, él debe cumplir con las obligaciones propias. Averiguar los motivos que mueven al pequeño a esforzarse y estimular la independencia y la autosuficiencia progresivamente. Ser firmes y exigir el esfuerzo del menor, mediante la propuesta de tareas adaptadas a sus posibilidades, procurando que obtenga éxito en los resultados, y no admitiendo que el niño deje las cosas o tareas sin terminar. Una forma muy sencilla de poner en marcha esto sería favoreciendo la puesta en marcha de pequeños proyectos (colecciones, deportes, aficiones, etc.) que supongan esfuerzo y constancia y no permitir que los abandone cuando surge el primer contratiempo.